Domingo 3 (B) del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Mc* 1,14-20): Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva» (...).

El "Reino de Dios" es una realidad que incluye varios aspectos

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy, Jesucristo nos descubre el contenido central del "Evangelio": ¡el Reino de Dios está cerca! Se pone un hito en el tiempo, sucede algo nuevo. Y se pide a los hombres una respuesta a este don: conversión y fe. Pero lo que Jesús llama "Reino" es una realidad compleja.

Históricamente, los Padres de la Iglesia ofrecieron tres líneas interpretativas. 1) "Cristológica": Jesús mismo es el "Reino"; no es un espacio de dominio como los reinos terrenales; es persona, es Él. 2) "Mística": el Reino de Dios se encuentra esencialmente dentro del hombre; no se encuentra en ningún mapa: su lugar está en el interior del creyente; allí crece, y desde allí actúa. 3) "Eclesial": el Reino de Dios y la Iglesia se relacionan entre sí de diversas maneras y estableciendo entre ellos una mayor o menor identificación.

—Metodológicamente es inadmisible reconocer como "propio de Jesús" sólo un aspecto del todo; sólo aceptando todo el conjunto de matices podemos acercarnos a su mensaje y dejarnos guiar por Él.